

ó 27, tocó al estilo clásico de Nueva Orleans, tal como lo había oído practicar por Bunk y King Oliver, de tal forma, que, superficialmente, se parecía mucho al de los dos otros grandes trompetas de esta escuela, por ejemplo, a un Tommy Ladnier o a un George Mitchell. No obstante, sobresalía ya su inspiración y se apartaba de los caminos tradicionales, por lo que los buenos aficionados, ya lo calificaban superior a los demás.

Desde 1927 y sobre todo 1928, abandona la forma del Nueva Orleans, para lanzarse vertiginosamente a crear su estilo Grandiosas improvisaciones, con frases sutiles, vertiginosas. Generalmente, sus blues tienen un acento dramático. Se hace más rica su imaginación. Este período dura hasta 1935. Después del descanso forzoso por la enfermedad en los tabios vuelve, podríamos decir, al antiguo estilo de Nueva Orleans. Improvisa menos sobre sus melodías, limitándose casi siempre a parafrasearlas de un modo muy original.

Cuando canta emplea el mismo estilo que cuando interpreta con la trompeta y hay que hacer constar que en todas las épocas ha seguido la misma evolución. Su voz apagada, como velada, conmueve por su timbre tan bello y por el mismo vibrato intenso empleado en la trompeta.

Bajo su influencia se han formado músicos como Coleman Hawkins, al saxo tenor; Jack Teagarden, al trombón. De los trompetas citaremos a Cootie Williams (de la orquesta de Duke Ellington)

Bill Coleman, Muggsy Spanier, Edward Adderson, Lips Page, etc.

* * *

Por todo lo que antecede, ya casi pocas cosas puedo decir. Casi más que biografía es una alabanza continua a Louis Armstrong.

«Club de Ritmo», en su primera fase, tenía muchas obras grabadas de Louis. Citaré alguna de ellas para que los que las conocimos recordemos los tiempos maravillosos, o mejor dicho, los momentos de éxtasis que en aquel entonces pudimos gozar: «West End Blues», «You, rascal you», «Esta es mi casa», «Cuando tu sonríes», «Heebie Jeebie», etc. Existe uno titulado «Alta sociedad» (al igual que otro de Duke Ellington) que en España no he sabido nunca que lo tuviera nadie más que Radio España de Barcelona nº 1. Lo he oído cuatro veces en emisiones de música de jazz, y en cada una me gustó mucho más. Se hicieron gestiones para que lo pudiera tener el Club, pero resultó en vano.

Resulta un poco gracioso ver en la actualidad alguna fotografía de las que se remitieron a España en campaña de propaganda de la orquesta de Louis. Son las características «poses» de la tercera decena de nuestro siglo.

Entre los aficionados españoles, Louis se ha hecho con muchas simpatías. En Granollers, caso que conozco, fué muy celebrado.

En cuanto a los instrumentistas nacionales, se le ha imitado muy bien por